

Claudia Valle

Pareciera que Felipe Kast, senador de Evópoli, se encuentra en un momento especial. Separado, sin pareja, combina su intensa agenda parlamentaria —dirige la comisión de Hacienda— con clases en la UC, la presidencia de la Fundación Miguel Kast, en honor a su padre, deportes, bicicleta y básquetbol, y otros hobbies que tenía abandonados.

En plena adolescencia ponía música con José Manuel Sánchez, para "generar recursos". Ahora, hizo un curso de DJ solo por placer. "Estoy en una etapa de mi vida donde voy eligiendo con mucho cuidado qué cosas me gustan y qué cosas no me gustan. Hoy, mi tiempo es muy valioso, siempre lo ha sido, pero soy más selectivo y me hace muy bien la música".

Y con el mismo Sánchez —y otros socios— abrió recientemente un Airbnb en calle presidente Errázuriz. Le gusta la acción, admite.

A sus 47 años, tiene un nutrido currículum político. Ministro, parlamentario en ambas cámaras, fundador de Evópoli y candidato presidencial en las últimas primarias de la derecha. Con esos antecedentes, lo lógico es que se postulara una vez más al Senado por La Araucanía. Pero dice que no lo tiene decidido, que ocho años es mucho tiempo.

Lo que sí tiene resuelto es su apoyo a Evelyn Matthei como carta a La Moneda.

"No creo que el caso Hermosilla afecte a Matthei"

—La candidatura de Evelyn Matthei lleva varios meses corriendo sola. ¿Puede desinflarse como la de Lavín?

—No. Ella tiene un atributo que se valora mucho hoy en política: carácter. Cuando la principal preocupación es cómo me cuidan los políticos, o cómo puedo elegir a alguien que haga que yo pueda vivir en paz y no tener miedo a la delincuencia, la fuerza del carácter de Evelyn Matthei le ayuda. Es difícil que se derrumbe. Eso no significa que no haya que cuidarla, que no vaya a tener competencia incluso al frente. Pero ella es la más competitiva. Además, en los últimos tiempos, se ha dado con mucha fuerza la alternancia en el poder, porque la gente se desilusiona muy rápido de quién lo detenta. Hoy es más fácil llegar al poder, pero también es más fácil perderlo; esa es la tesis de Moisés Naím.

—¿Cuánto afectará el caso Hermosilla a Matthei?

—No creo que el caso Hermosilla afecte a Matthei, pues ha sido de una sola línea y muy dura en este caso, como siempre lo ha sido en casos similares.

—¿Pueden aparecer caras nuevas en la derecha que le compitan a Matthei?

—Siempre puede ocurrir, pero la veo muy sólida. Esas caras nuevas tienen que ser competitivas. Hoy, el equilibrio es justamente cómo buscamos promover cambios, dar opciones, pero cuidando a



FOTOGRAFÍA: JAVIER SALVO / ATON

Felipe Kast: "José Antonio Kast construyó su carrera en contra de Piñera y hoy eso no le juega a favor"

El senador de Evópoli señala que a su tío y presidenciable de republicanos "se le acabó ese elemento para crecer, que era decir: 'yo soy mejor que Piñera o que Piñera no es la verdadera derecha'".

una candidata muy importante como Evelyn Matthei.

—¿Eso quiere decir que no se deberían hacer primarias?

—Es algo que hay que evaluar, pero no es evidente que sí o si tenga que haber primarias. Va a depender mucho de cómo siga la candidatura de Evelyn Matthei de aquí a marzo.

—Su tío, José Antonio Kast ha bajado en las encuestas.

—Lo que sigo en las encuestas es cómo está Matthei y la veo muy bien.

—¿Kast todavía representa un peli-

gro para la candidatura de Matthei?

—Fue un candidato muy competitivo la elección pasada, pero los candidatos se van desgastando, como MEO. Uno no puede ser candidato para siempre. Y republicanos es menos novedad que antes. El gran problema que tiene José Antonio Kast frente a Matthei es que ella tiene mucho carácter, es una candidata muy fuerte. Por lo tanto, su oferta queda debilitada. Si hubiese otro candidato que no tuviese el carácter de Matthei, probablemente la candidatura de José Antonio Kast sería más fuerte. Además, José Antonio Kast construyó su carrera en contra de Piñera y hoy eso no le juega muy a favor, porque Piñera es muy valorado. Se le acabó ese elemento que era decir yo soy mejor que Piñera o Piñera no es la verdadera derecha. Parece que Chile, una vez que se fue el Presidente Piñera, encontró que había sido un buen Presidente. Entonces, tampoco tiene un enemigo claro.

—¿Evópoli debería apoyar la candidatura de Matthei desde ya?

—Evópoli tiene que tomar una decisión más cerca de la fecha donde Chile Vamos decida si hay o no primarias. Ahora, para que vayamos a primaria, tenemos

que tener un candidato con muchas ganas y fuerza.

—¿Por qué esperar? Ud. apoya la candidatura de Matthei, Gonzalo Blumel y Juan Luis Ossa están en su equipo de campaña.

—Que estén trabajando con la candidata no tiene nada de malo, me parece positivo. Yo también le tengo mucho cariño a Evelyn, aunque no soy parte de su equipo. Pero ellos no representan a Evópoli y yo tampoco. El partido le tiene mucho cariño a Evelyn Matthei, porque además compartimos muchos de los valores liberales, a pesar de que ella es de la UDI. Pero es el Consejo General el que vota democráticamente estas decisiones.

"Las noticias para Evópoli no van a ser buenas"

—El resultado de la municipalidad es clave para definir el tamaño, la influencia y el futuro de cada partido. ¿Cómo enfrenta Evópoli esta elección?

—En concejales no nos va a ir muy bien porque la negociación que se hizo con la UDI fue muy mala. Vamos a sacar bastantes concejales, pero en general las noticias para Evópoli no van a ser buenas, porque la última vez competimos con una

lista completa y esta vez ni siquiera con la mitad de la lista. En alcaldes nos va a ir muy bien. Vamos a pasar de tener una alcaldesa que lo ha hecho muy bien, como Camila Merino, a tener cinco alcaldes electos. Vamos a crecer bastante, particularmente en regiones, en la Araucanía y espero que tengamos triunfos importantes en el norte. En Antofagasta, tenemos un tremendo candidato.

—¿Qué responsabilidad debería asumir la directiva?

—A la directiva le queda poco tiempo. A fines de año tenemos elecciones y espero que haya una lista de unidad. Esa debería ser la receta del futuro.

—¿Quién podría encabezar esa lista?

—Hay un nombre dando vuelta, pero no me gustaría anunciarlo ahora.

—¿Le interesa integrar la directiva de su partido?

—Estoy dispuesto a colaborar, pero integrar la directiva no me quita el sueño. Sí me quita el sueño que quienes lideren el partido sean personas que logren un nivel de unidad importante y que logren enfrentar desafíos más grandes.

—¿La actual directiva ha logrado unidad?

—Quedó al debe. Como se generó una competencia en la última elección, de alguna manera, no se trabajó lo suficiente para generar unidad poselección.

—Evópoli se ha ubicado en la centroderecha. ¿Cuánto le ha afectado el surgimiento de Demócratas y de Amarillos?

—Es una gran noticia que hayan surgido. Ojalá prosperen, que no les pase lo mismo que a Amplitud y Ciudadanos. Tengo muy buenas relaciones con Amarillos y con Demócratas. Mientras más se fortalezca el centro político es mejor para nosotros.

—¿Le quitan espacio a Evópoli?

—No, viene a llenar más el espacio de la Democracia Cristiana antigua. Nosotros somos un partido de derecha de frontón, tomamos domicilio en Chile Vamos desde que nacimos, a diferencia de Amplitud y Ciudadanos. Por lo tanto, tenemos una tribu conocida. Es más difícil emprender cuando no tienes domicilio conocido.

—Demócratas y Amarillos están definiendo un domicilio en la centroderecha, al menos. Votaron en contra en el primer plebiscito y votaron a favor en el segundo igual que Chile Vamos.

—Nunca he visto que se autodenominen de derecha, si lo hacen, bienvenido sea. Que votes en contra de cosas de izquierda no te hace de derecha. En Chile tenemos elecciones presidenciales con segunda vuelta. Entonces, la segunda vuelta te fuerza a tomar decisiones. Y cuando ellos deciden, por ejemplo, ir a la primera vuelta, se van quedando en un espacio, el mismo espacio que tomó Amplitud, que tomó Ciudadanos, y no es tan fácil subsistir en ese espacio. En Evópoli, hemos tenido una posición muy consis-

tente. Me tocó fundar el partido y, en ese momento, nos decían ¿por qué no se ubican fuera de la derecha? Porque somos de derecha. Somos liberales, no somos conservadores, pero somos de derecha. Punto.

—¿No le interesa ser candidato presidencial?

—No. Cuando alguien quiere ser candidato siente que tiene algo que puede suplir una falencia. Y hoy por lo menos en el ámbito personal, teniendo una candidata como Evelyn, que está haciendo las cosas bien, lo correcto, más que ir a competirle, es apoyarla.

—¿Esa puerta está cerrada?

—Por ahora sí. No tengo ningún interés en competir ahora. Sería un mentiroso si dijera: hice un pacto para nunca ser candidato.

—¿Va a repostular al Senado?

—Es una decisión que voy a tomar el próximo año, con mi familia, con mis hijos.

—¿Y de qué depende?

—Depende mucho de lo que quiera hacer con mi vida hacia el futuro. No es fácil para alguien de mi edad comprometerse ocho años más. No tengo decidido querer seguir en el Congreso. Partí de ministro, estuve en el primer gobierno de Piñera hasta que me postulé diputado, fui cuatro años diputado y llevo seis años de senador, diez años en el Congreso. Voy a terminar este periodo con doce. ¿Puedo repostularme? Por supuesto que sí. Y en el partido muchos me dicen que lo haga, que es muy fácil que salga reelegido.

Y agrega: "Siento que le cumplí a mi región, que me eligió con primera mayoría, sacando adelante las leyes más importantes para ella: la ley de Usurpaciones, que la escribí de puño y letra, la ley del Robo de Madera, la ley Naím Retamal, la ley Antiterrorista, de la cual soy autor. Como presidente de la Comisión de Seguridad me tocó enfrentarme al Gobierno con mucha fuerza".

—“No tengo esa ansiedad de querer ser ministro”

—¿Le ha gustado ser parlamentario?

—A ratos sí y a ratos no. No cuando veo que los parlamentarios caen en el populismo de apoyar los retiros. Fui el único senador, de los 50, que votó en contra de todos los retiros. También hay momentos de frustración cuando no se respetaban las reglas del juego. Fue muy duro cuando el país se caía a pedazos y el Presidente Piñera tuvo que recurrir a militantes de Evópoli para que fueran ministros, entre ellos Blumel y Briones. Me tocó apoyarlos mucho y al Presidente Piñera en esa época muy dura, donde se quedó muy solo. Pero he tenido momentos de mucha gratificación, como cuando me tocó liderar la Comisión de Seguridad y sacar adelante leyes que le van a cambiar la vida a Chile.

—¿Prefiere los cargos ejecutivos?

—Me gustan más los cargos ejecutivos. Hago muchas cosas, soy presidente

de la Fundación Miguel Kast, armé junto a varias personas una fundación para ayudar a los niños, para que no caigan en la droga. Me gusta mucho la acción, más que simplemente la pelea chica o la discusión.

—¿Se ve como ministro en un eventual gobierno de Matthei?

—No lo he pensado. No tengo esa ansiedad de querer ser presidente o ministro. Si gana Evelyn Matthei, me gustaría mucho ayudarla en el tema de infancia.

—¿Considera que ha pagado costos por dedicarse a la política? ¿La exposición no le ha pasado la cuenta?

—No, yo he disfrutado mucho, he sido muy feliz en la política. Fui el ministro más joven del gobierno de Piñera I, me tocó hacerme cargo de la reconstrucción del terremoto, logré formar un partido desde cero, con gente mucho mejor que yo, que admiro mucho. Por eso, en la segunda elección le pedí a Ignacio Briones que fuera el candidato presidencial, siendo que todo el mundo me decía que fuera yo; pero les decía: si aquí tenemos uno que es mucho mejor que yo, que vaya él. Y desde el minuto que eres candidato presidencial tu conocimiento aumenta a niveles altísimos. Y si además, tienes un tío que se tira también de candidato presidencial, más aún. Me ha tocado exposición total pero no es algo que me haya afectado.

—¿La exposición pública no incidió en su quiebre matrimonial?

—No. Mi separación no tiene nada que ver con la política. Es una conversación íntima y un proceso que viví con mi familia, con mi exmujer, a quien admiro y respeto mucho.

—“Jara no ha tenido la habilidad para generar consensos”

Kast dice que presidir la comisión de Hacienda es “un desafío enorme” y “probablemente la responsabilidad más grande que me ha tocado asumir en el Senado, después de la presidencia de la comisión de Seguridad. Estoy muy entusiasmado y, además, soy de los pocos economistas que hay en el Congreso. Es un mundo en el cual me muevo con facilidad”.

—¿El proyecto de cumplimiento tributario se aprobará durante este año?

—Espero que sí. Lo ideal es que quede una buena ley de cumplimiento tributario. No vamos a hacer nada a la rápida que no quede bien hecho. Pero entendemos que es importante aprobarla con celeridad para despejar el tema de que no hay necesidad de otras reformas tributarias.

—¿La reforma de pensiones quedará lista en enero?

—Va a depender mucho del clima y de que ojalá la ministra Jara deje que otros ocupen más protagonismo, porque ella ha cometido un error en la conducción de esta reforma.

—¿Ella ha sido un obstáculo para la tramitación del proyecto?

—No, ella no ha tenido la habilidad política para generar consenso.



En concejales no nos va a ir muy bien porque la negociación que se hizo con la UDI fue muy mala (...) Pero en alcaldes nos va a ir muy bien”.



Repostular al Senado es una decisión que voy a tomar el próximo año, con mi familia, con mis hijos”.